

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXV



Jorge López Quiroga

*GENTES BARBARAE.*  
**LOS BÁRBAROS,  
ENTRE EL MITO Y LA REALIDAD**

2008 (Ed. 2011)

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Serie dirigida por Rafael González Fernández

XXV

Jorge López Quiroga

***GENTES BARBARAE. LOS BÁRBAROS,  
ENTRE EL MITO Y LA REALIDAD***

2008 (Ed. 2011)

## ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía

### DIRECTOR:

Rafael González Fernández

### SECRETARIO:

José Antonio Molina Gómez

### CONSEJO DE REDACCIÓN:

Antonino González Blanco, Isabel Velázquez Soriano, Gisela Ripoll López, M<sup>a</sup> Victoria Escribano Paño, Sonia Gutiérrez Lloret, Margarita Vallejo Girvés, Jorge López Quiroga, Artemio Martínez Tejera, Gonzalo Matilla Séiquer, Santiago Fernández Ardanaz, Jaime Vizcaíno Sánchez, Antonio Ignacio Molina Marín, Gonzalo Fernández Hernández.

Esta revista es el órgano de expresión del Grupo de Investigación «Antigüedad y Cristianismo» y este volumen está avalado por la Sociedad Española de Bizantinística.

Esta monografía fue realizada en el marco de una Beca de la *Fundación Alexander von Humboldt* en el *Institut für Vor-und Frühgeschichte* del *Römisch-Germanisches Zentralmuseum* (RGZM) en Maguncia (Alemania), durante la Primavera-Verano de 2010.

Ilustración de la portada: *Columna de Trabajo* (Roma). Fotografía: J. López Quiroga.

© Universidad de Murcia

Servicio de Publicaciones

I.S.S.N.: 0214-7165

I.S.B.N.:

Depósito Legal: MU-416-1988

Fotocomposición: COMPOBELL, S.L. Murcia

Impresión:

# ÍNDICE

## **GENTES BARBARAE. LOS BÁRBAROS, ENTRE EL MITO Y LA REALIDAD**

*Jorge López Quiroga*

<b>PRÓLOGO. Prof. Dr. Falko Daim (Director del <i>Römisch-Germanisches-Zentralmuseum, Mainz, RGZM</i>)</b> .....	11
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	13
<b>CAPÍTULO I</b> .....	19
¿Sabían los bárbaros* que eran bárbaros*? nuestra imagen de las <i>gentes barbarae</i> a través de las fuentes .....	19
<b>CAPÍTULO II</b> .....	37
¿Invasiones y/o migraciones?: los bárbaros*, Roma, Newton y Arquímedes .....	37
<b>CAPÍTULO III</b> .....	49
<i>Francus ego cives, romanus miles in armis</i> . Etnicidad, Identidad, Alteridad .....	49
A) Las ‘nuevas visiones’ sobre el mundo bárbaro .....	50
B) La estructura socio-política de los bárbaros* .....	52
b.1. Las ‘realezas militares’ ( <i>Heerkönigtum*</i> ) .....	52
b.2. Las ‘soberanías domésticas’ ( <i>Hausherrschaft</i> ) .....	53
b.3. Los procesos de etnogénesis* .....	53
b.4. Arqueología, etnicidad y etnogénesis* .....	57
b.5. ¿Etnogénesis*, identidad ‘a la carta’, estructuras sociales dinámicas? .	61
<b>CAPÍTULO IV</b> .....	69
Los bárbaros* y el ejército romano: ¿una singular ósmosis romano-barbárica? .....	69

<b>CAPÍTULO V</b> .....	79
<i>In habitu barbaro</i> : la arqueología del mundo funerario, un equívoco indicador de identidad .....	79
<b>CAPÍTULO VI</b> .....	95
‘Bárbaros danubianos’ frente a Roma: godos, suevos, vándalos y alanos hasta el 409 A. D. ....	95
VI.1. Los godos .....	97
a) La <i>cultura de Wielbark</i> .....	99
b) La <i>cultura de Černjahov-Síntana de Mureş</i> .....	103
c) Las etnogénesis godas entorno al danubio y en la <i>Gallia</i> (365-410) .....	119
VI.2. ¡Suevos! ¿suevos? .....	121
a) Los ‘germanos del Elba’ .....	128
b) Los <i>neckarsueben</i> .....	131
c) Los <i>donnausueben</i> .....	131
d) Los suevo-alamanes .....	133
e) La etnogénesis sueva en la <i>Gallia</i> (406-409) .....	138
VI.3. Los vándalos .....	143
a) La <i>cultura de Przeworsk</i> .....	145
b) La etnogénesis vándala en la <i>Gallia</i> (406-409) .....	155
VI.4. Los alanos .....	159
a) Un pueblo nómada iranófono en Occidente .....	159
b) Las etnogénesis alanas (370-409) .....	162
<b>CONCLUSIONES</b> .....	167
Los bárbaros y Roma: ¿mito-motor explicativo o paradigma necesario? .....	167
<b>LEXIKON</b> .....	171
<b>CRONOLOGÍA</b> .....	201
<b>LISTA DE ABREVIATURAS</b> .....	205
<b>FUENTES</b> .....	207
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	211

## ARTÍCULOS

Constancio I, los <i>solenses gallicani</i> y el <i>limes</i> : breves consideraciones operacionales (293-304), por Miguel Sancho Gómez .....	237
Un nuevo tipo de ungüentario bizantino en Cartagena, por Jaime Vizcaíno Sánchez .....	247

A proposito di un frammento di ceramica attica figurata da Begastri, por Andrea Gennaro.....	261
El hallazgo de un <i>tremis</i> de Recaredo I en Begastri (Cehegín, Murcia), por José Antonio Molina Gómez y José Antonio Zapata Parra .....	265

## LOS FORJADORES DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Los forjadores de la antigüedad tardía. Felix Dahn (1834-1912), por José Antonio Molina Gómez .....	271
---	-----

## RENCENSIONES

Rosa Mentxaka, <i>Cipriano de Cartago y las vírgenes consagradas...</i> por F. Cuenca Boy	283
Elena Muñiz, <i>La cristianización de la religiosidad pagana....</i> por Alba Comino .....	285
Juan Antonio Jiménez Sánchez, <i>La cruz y la escena. Cristianismo y espectáculos durante la Antigüedad Tardía....</i> , por J. A. Pérez Abellán .....	290
Peter Heather: <i>La caída del imperio romano</i> , Barcelona, Crítica... por Pedro López Mulero	291
Henar Gallego Franco: <i>Mujeres en la Hispania Tardoantigua: las fuentes epigráficas (siglos V-VII d. C.)...</i> por Ana R. Llorac Asunción.....	293
De Palol, Pere <i>El castrum de les muralles de Puig Rom ...</i> , por Pedro Huertas Sánchez	296



## CAPÍTULO IV

«Los romanos producían y los Germanos luchaban» (DEMANDT, 1989, 271).

### LOS BÁRBAROS\* Y EL EJÉRCITO ROMANO: ¿UNA SINGULAR ÓSMOSIS ROMANO-BARBÁRICA?

Es un hecho bien conocido que el ejército bajo-imperial romano<sup>103</sup> estaba esencialmente constituido por bárbaros\*, formando parte de la estructura político-militar del Imperio y, en muchos casos, integrando los propios cuadros de mando<sup>104</sup> (VALLET-KAZANSKI, eds., 1995; BRATHER, 2005; LÓPEZ QUIROGA, 2005b).

Ello se hace particularmente evidente en el siglo III, cuando la situación política en el *limes*\* cambió de forma considerable y, concretamente, con el asentamiento, deseado y consentido por Roma, de los francos\* en la *Germania inferior* y de los alamanes\*<sup>105</sup> en la *Germania superior* (DEMANDT, 1989; NÜBER, 1998). Este acontecimiento supuso, a su vez, una redistribución del resto de *gentes*\* a lo largo y ancho de la frontera renano-danubiana (TEJRAL, 1990; POHL, 1997).

De esta forma Roma, estimulando y apoyando a determinados líderes bárbaros\*, conseguía interlocutores válidos con quien negociar y, especialmente, con los que mantener el equilibrio geopolítico en la frontera. Lo que acertadamente Peter Heather denomina como un auténtico

---

103 Aunque como bien subrayan recientemente Sánchez López y Hollard, no es necesario esperar a los siglos IV y V para evidenciar el importante peso de las élites militares bárbaras en el marco de la política y el ejército romanos. Un ejemplo sería la acuñación de una serie de *aurei* por parte de *Claudio* como agradecimiento a la ayuda prestada por tropas de batavos\* en su ascenso al poder en el 41 y la conquista de *Britannia* en el 43-44 y 44-45 (LÓPEZ SÁNCHEZ-HOLLARD, 2010, 65).

104 La presencia de tropas auxiliares bárbaras se constata desde tiempos de *César* (*BG.* VIII 13, 1), con *Marco Aurelio*, que utilizó a los propios bárbaros\* en sus guerras contra ellos; *Gordiano III*, que empleó a godos\* y 'germanos occidentales'\* en las 'guerras persas' (243); y también con *Aureliano*; aunque el ejército seguía siendo aún esencialmente romano (WASS, 1971).

105 Asentamiento de los *Alamanni* que se realiza como consecuencia del colapso de la frontera romana en el 260 (NÜBER, 1998).



‘arte de la política tardo-romana’: el de la ‘gestión de clientelas’ (*client management*) (HEATHER, 2001, 2009). Estas ‘clientelas’ constituían así una parte integrada y subordinada en el sistema Imperial romano, aunque seguían siendo tratados como diferentes por parte de Roma y los autores romanos (GLUSCHANIN, 1989; GEARY, 2002; POHL, 1998).

Este proceso se aceleró, e intensificó, en el siglo IV con el reclutamiento de amplios conjuntos de contingentes militares bárbaros\* en el ejército romano (WAAS, 1971; BURNS, 1994). Según *Ammianus Marcellinus*, en sus *Res gestae*, hasta el 360 las élites militares alamanas jugaron un papel esencial en el ejército romano. Algo que, no obstante, cambiaría notablemente con la dinastía valentiniana que daría un mayor protagonismo a las élites francas desde mediados del siglo IV (MARTIN, 1997), por el especial interés que *Valentiniano* tenía en el norte de la *Gallia*.

Precisamente, el franco *Merobauda* había apoyado a *Valentiniano II* como emperador y jugaría un papel fundamental en la política fronteriza del Imperio con *Graciano* (DEMANDT, 1989). Este constante reequilibrio geopolítico de fuerzas en el *limes*\* renano en época tardo-romana tuvo su equivalente en el sector danubiano de la frontera, área en la que las *gentes*\* asociadas y/o integradas en la federación goda jugaron un papel determinante (BRATHER, 2005).

El peso creciente de las *gentes*\* *barbarae* entre los cuadros de mando<sup>106</sup> y en el ejército no hará sino acelerarse a finales del siglo IV, a partir de la muerte de *Teodosio I* (395), e intensificarse a comienzos del siglo V, algo que la arqueología evidencia a través del mundo funerario de este momento en el *limes*\* renano-danubiano (*vid. supra*) (Fig. 26). Aparece así en tiempos de *Honorio*, como nos indica *Olimpiodoro*, el término de *bucellarius* para designar no a tropas romanas sino godas<sup>107</sup>, siendo a partir de entonces aplicado frecuentemente a contingentes militares bárbaros\* (DIESNER, 1972; KRAUSE, 1987, LIEBESCHUETZ, 1990).

Con *Arcadio*, *Stilicho*, *praefectus praetorio*, era de procedencia húnica (DIESNER, 1972); y tropas al mando de *Aetius*, *Aspar*, *Sabinianus* o *Belisario* (que contaba con 7000 jinetes, según *Procopio*: *BG*. III 1, 20) estaban al servicio de Roma e integrados en su estructura militar. Aunque, entre todos estos *Heermeister* bárbaros\* al servicio de Roma, sobresalían los *Heerkönig*\* *Alarico* y *Teodorico*, junto con sus heterogéneos y notablemente militarizados séquitos privados (*Gefolge*).

---

106 El emperador *Galiano* otorgaría las insignias consulares al hérulo *Naulobatus*; con *Aureliano*, el franco *Pompeianus* sería *dux*, y en el 303 el batavo *Januaris* ejercería como *dux Pannoniae Secundae*. El primer cónsul ‘germano’ sería en el 338 *Flavius Urdus*, al que le seguiría *Flavius Salia* en el 348. No es extraño que, en función de esta omnipresencia de bárbaros\* entre los cuadros de mando del ejército, *Ammiano* indicara que eran ellos los que realmente sostenían el Estado romano (WASS, 1971).

107 Según *Eunapio*, los godos\* al servicio del Imperio llevaban una fíbula de las del ‘tipo de ballesta’, como elemento de prestigio e indicativo de su alto rango militar. No obstante, este tipo de fíbula es muy común en las tumbas del siglo IV y comienzos del V, tanto en el área del *limes*\* renano-danubiano como en otros contextos militares y funerarios más occidentales, y relacionadas sin duda con élites bárbaras y/o romanas ligadas al ejército (TEJRAL, 1997b). No olvidemos que el propio *Childerico*\* portaba una de estas fíbulas o *Clovis*, general romano antes que *rex francorum* (ROUCHE, 1996). Las ‘fíbulas de ballesta’ (*Zwiebelknopf-Fibel*) se consideran como el fósil director de las tumbas de los soldados bárbaros\* federados en los siglos IV y V. El contexto militar de este tipo de fíbulas, con una cronología precisa, se evidencia también en *Hispania*, como la hallada en el *vicus* desarrollado a partir del campamento militar de *Aquis Quaerquennis*, y en niveles correspondientes a principios del siglo V (Baños de Bande, Ourense) (LÓPEZ QUIROGA, 2004).



FIGURA 26: Casco de Krefeld-Gepflep, perteneciente a la tumba 1782 de esta necrópolis renana. Se trata, junto con las armaduras y/o cotas de malla, de elementos documentados escasamente a través del registro arqueológico, conformando generalmente conjuntos excepcionales (KAZANSKI, 2010).

Uno de los medios por los que los bárbaros\* accedían a formar parte integrante del ejército romano, o también como tropas auxiliares (*auxilia*)<sup>108</sup>, era mediante un acuerdo o *foedus*\*<sup>109</sup> directamente entre el Emperador y las *gentes\* barbarae*<sup>110</sup> (CESA, 1993; ZUCKERMANN, 1993). Algo que, por otra parte, había guiado siempre la política militar de Roma desde sus primeras conquistas y contactos con el mundo bárbaro<sup>111</sup>, no habiendo prácticamente ningún pueblo del *barbaricum*\* con los que Roma no haya establecido, en algún momento, un pacto de este tipo (POHL, 1997).

Las condiciones de este *foedus*\* varían entre el pago de tributos y/o la vigilancia del territorio de la *gens* y su protección frente a ataques de otros pueblos, siendo su duración la de la vida del propio Emperador con el que establecieron el acuerdo (BARNISH, 1986). Roma también pagó tributo a los estados satélite vecinos, algunos de los cuales sostenía con pagos anuales, más o menos regulares, como los sarracenos, persas, armenios, hunos\* y, por supuesto, los ‘germanos’\*<sup>112</sup>.

Las *gentes\** que conformaban las tropas federadas estaban al mando de un oficial bárbaro con funciones de *dux*, *comes* o *magister militum*, en la terminología propia al Imperio romano, aunque su rango, en su estructura socio-política interna, fuera el de ‘jefe de un sequito mili-

108 Las tropas auxiliares (*auxilia*) surgen en época de *Valentiniano* y *Valente*, desarrollándose sobre todo con *Teodosio I* y sus hijos. Algunos investigadores abogan por el carácter mixto de estas tropas, mientras que para otros serían unidades bárbaras por excelencia (HOFFMANN, 1969-1970; *contra*: ZUCKERMANN, 1993).

109 Uno de los mecanismos de ‘acomodación’ de los bárbaros\* en el Imperio Romano. En el siglo XIX Mommsen destacaba los aspectos exclusivamente legales de esta especie de acuerdo y/o pacto; mientras que Gaupp se fundamentaba únicamente en la noción estrictamente territorial de la *hospitalitas* (MOMMSEN, 1887-88; GAUPP, 1844).

110 En el *Laterculus Veronensis\**, de tiempos de *Constantino*, se incluye en el capítulo XIII una lista de ‘pueblos bárbaros\*’ que ‘dependían directamente del Emperador’ (*gentes\* barbarae quae pullulaverunt sub imperatoribus*) y entre estas *gentes\** se mencionan a los: *Scoti, Picti, Caledoni, Sarmatae, Scythae, Armenii, Osrhoeni, Palmyreni et Persae*.

111 Para los acuerdos entre Roma y los vándalos\* véase AUSBÜTTEL, 1991.

112 Como escribió *Orosio* «El Tributo es el precio de la Libertad. Pagamos para no tener guerras, así nuestros tiempos son felices» (OROSIUS, V 1, 10f).

tar' (*Gefolgsherr*) o 'rey militar' (*Heerkönig*\*), manteniendo así una duplicidad de funciones (DANNENBAUER, 1972; SCHLESINGER, 1963, 1972; CHRYSOS, 1980; WOLFRAM, 1983; CESA, 1993).

Desde tiempos de *Arminius* se documentan élites bárbaras con ese doble cargo y función al servicio del Emperador: el hérulo, *Naulobatus*; el sasánida, *Hormisdas*; los alamanes\*, *Crocus*, *Hortarius* y *Vadomar*; el franco, *Malobauda*; el burgundio, *Ariulfo* y *Gundobauda*; el suevo *Riquimer*; y los monarcas godos\* desde *Alarico* hasta *Teodorico* (CHRYSOS; 1980; CLAUDE, 1988; WOLFRAM, 1983, 2002; POHL, 1997, 2005).

Este tipo de tropas federadas llegaron a ser tan importantes, incluso más, que las propias legiones<sup>113</sup>. Las fuentes hacen referencia a tres términos para calificarlas: *laeti*, *gentiles* y *foederati*. El término de *laeti* se aplicaba a los hijos de inmigrantes *dedictici* (*gentes*\* derrotadas por Roma y que habían capitulado), nacidos dentro del Imperio; se trataba de semi-libres en la práctica, que trabajaban las tierras del Imperio como colonos, debiendo prestar el servicio militar cuando Roma lo requiriera, los denominados, por una gran mayoría de investigadores, como 'soldados-campesinos'. Entre los *laeti* había numerosas y diversas *gentes*\* *barbarae*, fundamentalmente francos\*, frisonos y alamanes\*. Las tropas de *laeti*, según la *Notitia Dignitatum*, estaban bajo el mando del *magister peditum praesentalis* y mantenían, generalmente, el nombre de la *gens* a la que pertenecían (*laete Batavi*\*, por ejemplo), dependían del *praefectus* y se acantonaban en diversas ciudades del norte de la *Gallia*<sup>114</sup>. Los *gentiles* poseían el mismo status que los *laeti*, aunque bajo la autoridad directa de oficiales romanos, a cargo del *magister peditum praesentalis* estaban las tropas *gentiles* de sármatas\* en Italia y la *Gallia*, así como en África, comandadas por los Prefectos, y podían ser reclutados entre cualquier tipo de *gentes*\* *barbarae* sin excepción. Los *foederati*, término que englobaría tanto a *laeti* como *gentiles*, eran no romanos a los que el Estado había concedido un *foedus*\* o tratado, recibiendo un salario por su participación en las campañas militares (DEMANDT, 1989; LE BOHEC, 2006). La arqueología, en el *limes*\* renano, permite documentar la presencia de estos *foederati* como el individuo inhumado en *Wolfsheim*\* (Alemania) (Fig. 27).

A comienzos del siglo V, a la víspera de las invasiones y/o migraciones, la 'barbarización' del ejército romano es tal que entre las lista de nuevas unidades auxiliares recogidas en la *Notitia Dignitatum* como *auxilia palatina* se mencionan cerca de 110 regimientos cuyos nombres son realmente una relación de *gentes*\* *barbarae*: *Visi*, *Tervingi*, *Bructeri*, *Ampsivarii*, *Salii*, *Tubantes*. El momento preciso del origen de estos *auxilia palatina*, así como su carácter étnico, es muy impreciso, aunque no son muy numerosas con anterioridad al siglo IV y sí, por el contrario, a partir de época tetrárquica (ZUCKERMANN, 1993).

---

113 Bajo *Justiniano* servían tropas federadas de godos\*, hérulos\*, longobardos\*, vándalos\*, hunos\*, mauros e isaurios, todos ellos se consideraban 'romanos'.

114 Sobre la *Notitia Dignitatum* véanse DEMOUGEOT, 1975 y HOFFMANN, 1969-1970; para *Hispania*: ARCE, 1980.



FIGURA 27: La tumba de Wolfshheim fue localizada casualmente en esa localidad (Hesse-Rheinland, Alemania). Se fecha en la primera mitad del siglo V, y se la relaciona con el asentamiento de burgundios\* como foederati en este sector del limes\* renano. Los materiales de esta tumba evidencian la gran movilidad de las gentes\* barbarae y la heterogénea diversidad de influencias. El individuo de Wolfshheim, en el momento de su muerte, formaría parte, sin duda, del ejército romano, quizás habiendo participado anteriormente en las 'guerras sasánidas', como así podría indicarlo la placa rectangular con la inscripción en persa; pero su 'identidad étnica' es, y será, una incógnita imposible de resolver a partir de la arqueología (QUAST, 2008, 225).

La Arqueología evidencia la cuantitativa y cualitativamente relevante presencia bárbara en el ejército tardo-romano y, particularmente, entre mediados del siglo IV y comienzos del siglo V. No obstante, hay dos factores a tener en cuenta: por una parte, la constante aculturación ejercida por Roma sobre el mundo bárbaro; por otra parte, los continuos procesos de etnogénesis\* socio-política durante el período de las 'grandes migraciones' (*vid. supra*: capítulo III). Precisamente por ello, se hace tremendamente difícil, por no decir que prácticamente imposible, intentar abordar una identificación de las diferentes etnias bárbaras integradas y/o asociadas en el ejército romano a partir exclusivamente del registro arqueológico, puesto que la heterogeneidad de los materiales contenidos en las tumbas no permite plantear este tipo de cuestiones, como vemos en la necrópolis de Straubing\* (Alemania), fechada entre los siglos IV y V (Fig. 28).



FIGURA 28: El castella tardo-romano de Straubing\* (Baviera, Alemania), presenta dos áreas funerarias ubicadas cerca del monasterio de Azlburg (Azlburg I y II), en uso entre finales del siglo III y comienzos del V. Azlburg II sería la zona de enterramiento por excelencia de los militares del castella de Straubing\*, mientras que Azlburg I lo sería de la población civil de la zona. Aunque los materiales hallados en ambas necrópolis evidencien su adscripción bárbara, los análisis arqueométricos indican un mínimo porcentaje de migración en Azlburg I, puesto que la mayoría de los objetos procederían de la población local (PRAMMER-MÖSLEIN, 2008, 227).

El indudable carácter militar de las *gentes\** bárbaras (*vid. supra*: capítulo IV), formen o no parte del ejército romano, tiene su reflejo en una forma y gustos a la hora de configurar la vestimenta que se evidencia, más o menos de forma homogénea, desde prácticamente el Póntico hasta el estrecho de Gibraltar (Fig. 29) (KAZANSKI, 1989, 1995; SCHUKIN, KAZANSKI, SHAROV, 2006).



FIGURA 29: Tumba 1 de Apahida (Rumania): izquierda: Fíbula de ballesta con cabezas en forma de cebolla (Zwiebelknopffibeln); derecha: anillo con la inscripción OMHAR/US. Este tipo de fíbulas indicaban el alto rango militar del individuo inhumado y eran llevadas tanto por romanos como por bárbaros\* (fotografía: Museo Nacional de Historia de Rumania, Bucarest).

El mundo funerario entre mediados del siglo IV y mediados del V, permite documentar un amplio elenco de elementos de vestimenta personal\* que aún pudiendo ser asociados a bárbaros\* y a ‘germanos occidentales y orientales’\* denotan, en su amplio espectro geográfico de dispersión, la gran heterogeneidad multiétnica de estas *gentes*\*. En lo que se refiere a la *Gallia* e *Hispania*, además de la existencia de objetos que se identifican como pertenecientes a lo que se conoce como ‘tumbas principescas’\* (horizonte *Untersiebenbrunn*\*-*Gospital*’naja) y las denominadas *tombes des chefs* (Fig. 30)<sup>115</sup>, llevados por las élites bárbaras, existen otros objetos de vestimenta (fíbulas, broches de cinturón, peines, collares, etc.), cuyo origen se encuentra en Rusia meridional y en la cuenca inferior del Danubio<sup>116</sup>, y que denotan un origen claro en la *cultura de Černjahov*\*, conformada por un heterogéneo conjunto de *gentes*\* integradas en la vasta federación conformada por godos\*, alano\*-sármatas\* y hunos\*<sup>117</sup> (SHCHUKIN, KAZANSKI, SHAROV, 2006).

115 Las denominadas *tombes des chefs* contendrían habitualmente varios tipos de armas: espadas, *scramasax*\*, escudos con umbos, ‘angones’, hachas y lanzas. Las inhumaciones pertenecientes a individuos de más alto rango podrían contener espadas con empuñadura en lámina de oro y cascos de los de tipo Baldenheim, compuestos por bandas metálicas, aunque su número es muy reducido, conociéndose tan sólo unas pocas decenas para el conjunto de Europa entre el Atlántico y el Danubio (KAZANSKI, 2010).

116 Objetos asociados a la cultura de *Černjahov*\*: peines de hueso tipo ‘Thomas III’, muy numerosos en la *Gallia* y con un único ejemplar conocido en *Hispania*; pequeñas fíbulas con asa del tipo Ambroz: I AA y IAB’; 16/4, serie 3’, características de las *culturas de Wielbark*\* y *Černjahov*\* en Polonia; 16/2, serie 1 llamadas de *Černjahov*\*, variantes 2, 3 y 4, las más difundidas en el ámbito de la *cultura de Černjahov*\*; 17/3, variante V, también denominadas ‘tipo Kiev’; y cuencos cilíndricos del tipo ‘Kowalk’; objetos de origen alano-sármatas: espejos metálicos; fíbulas de tipo ‘Ambroz’ 15, serie 6, llamadas ‘Lebjaze’, variante 4; objetos de origen húnico: puntas de flecha con tres aletas; y sellos decorados con placas metálicas (KAZANSKI, 1993).

117 No hay que olvidar que el contexto de estos hallazgos es en *Hispania* (al igual que en la *Gallia*: KAZANSKI, 1993) claramente romano, bien se trate de enclaves urbanos de cierta relevancia (*Conimbriga*, *Emerita Augusta*, *Pax Iulia*, *Bracara Augusta*, *Complutum*, *Vicus Spacorum* la propia necrópolis de Duratón, etc.), de asentamientos con carácter militar y/o defensivo (como el *castrum Bergidum*, en El Bierzo, León), o de establecimientos rurales tipo *villae* (El Hinojal, Mérida: en esta *villae* se localizó una fíbula del tipo ‘Ambroz’ 16/2, serie 1, variante 4 (ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 1976).



FIGURA 30: Ajuar y elementos de vestimenta característicos de las denominadas ‘tombes de Chef’, en este caso perteneciente a una tumba localizada en Chaouilley. Los materiales contenidos en estas tumbas no son indicativos del armamento real empleado en el campo de batalla, sino que son indicativos exclusivamente de un status social determinado (KAZANSKI, 2010).

Todo este conjunto evidencia la gran movilidad y heterogeneidad de los bárbaros\* en el período de las ‘grandes migraciones’ y su relación bien con contingentes militares de *foederati* o *auxilia* al servicio de Roma o bien instalados por medio de un *foedus*\*, tanto en la *Gallia* como en *Hispania*.

El proceso de ‘barbarización’ del ejército romano tuvo lugar, por lo tanto, a través de dos mecanismos: el reclutamiento de contingentes de *foederati*, al margen de la estructura militar romana; o mediante su integración como soldados regulares, lo que significaba que eran ciudadanos romanos posibilitándoseles acceder a los privilegios reservados a los veteranos.

Cuando en Agosto del 410 *Alarico* se presenta a las puertas de Roma con un amplio y heterogéneo conjunto de tropas bárbaras, aglutinadas en torno a los godos\*, lo hace como un romano, puesto que lleva las insignias de *magister militum*, el cargo más elevado existente en el ejército romano. Y, al mismo tiempo, también era el líder de una ‘realeza militar’ (*Heerkönigtum*\*), y sus tropas le eran leales a él, pero no a Roma.

Esta dualidad, aparentemente contradictoria, entre la aspiración de las élites dirigentes bárbaras por ser totalmente romanos y su posición y rol como ‘reyes militares’, auténticos ‘señores de la guerra’, es una de las causas, sino la principal, que acabaría por hundir el Imperio romano Occidental, y, al mismo tiempo, la consecuencia de la política de Roma con el mundo bárbaro desde los tiempos de *Julio César*.

Y el papel jugado por la frontera, el *limes*\*, en el proceso de creación y configuración de nuevas entidades políticas de *gentes\* barbarae* a través de determinadas élites en contacto y/o al servicio de Roma, es mucho más fuerte, y desde luego más próximo a la realidad, que su función como ‘barrera’ o límite entre el Imperio y el *barbaricum*\*.

En efecto, alamanes\*, francos\*, godos\* (y sus variantes: tervingios\*, greutungos\*), suevos\*, vándalos\*, etc., son un resultado del *limes*\*, de una política de ‘gestión de clientelas’, con un componente económico fundamental, estimulando e incentivando la génesis de nuevas ‘agrupaciones étnicas’ bajo líderes impulsados por Roma que basaban su poder esencialmente en la guerra contra y/o a favor de un Imperio del que formaban parte.

¿Podemos seguir considerando, por lo tanto, las ‘invasiones o migraciones’ bárbaras como una causa externa de la ‘decadencia y caída’ del Imperio Romano? No olvidemos que los bárbaros\*, ya desde época tardo-romana, convivían prácticamente con los romanos y formaban parte importante de la civilización romana (WOLFRAM-SCHWARZ, 1990).

Roma no dudó nunca, a lo largo de su historia, en emplear y pagar, con dinero o tierras, tropas mercenarias bárbaras o en integrarlas en su sistema militar como tropas auxiliares ofreciendo a sus élites dirigentes cargos y poder en el ejército romano. Configuró así un equilibrio inestable en su estructura militar que llegó, como hemos visto, a su paroxismo en época tardo-romana, lo que ahondó y dio la puntilla a la profunda crisis interna que acabó provocando el hundimiento de un Imperio romano, el Occidental, que en el siglo V no era ya sino un frágil castillo de naipes a punto de derrumbarse.



